



A las 11.45 (hora local) del domingo 26 de diciembre de 2021, falleció en la Comunidad de Alba Casa Madre a causa de una grave anemia y una infección del tracto urinario el

PADRE ANTONIO LUIGI CASTELLI

90 años de edad, 78 de vida paulina, 64 de sacerdocio

El P. Antonio nació en Guanzate (Como) el 23 de septiembre de 1931, en una familia de dos hermanos y dos hermanas; sus padres se llamaban Angelo y Teresa Croci. Ingresó en la comunidad de Alba el 4 de noviembre de 1943. Comenzó su noviciado el 8 de septiembre de 1948, su primera profesión la hizo, en la misma fecha, al año siguiente y su profesión perpetua en 1955. Fue ordenado sacerdote el 7 de julio de 1957.

Comenzó su camino apostólico como Maestro de los jóvenes en Bari en 1958, donde permaneció hasta 1967, cuando, tras un año en Módena, fue trasladado a Cinisello Balsamo (Milán) con el mismo cometido. En 1973 fue nombrado superior de la casa de Cinisello Balsamo y en 1976 fue nombrado profesor y promotor vocacional.

En 1981 fue trasladado a la casa de Ariccia (Roma) como Delegado del Superior General, en contacto con el P. Giovanni Roatta, gracias al cual profundizó en la espiritualidad paulina y se enamoró del Fundador. En 1990 fue nombrado Director Nacional de los Cooperadores Paulinos. En 1993 fue nombrado Delegado de las Anunciatinas, cargo que ocuparía durante dos mandatos. Al final de su segundo mandato, en 2005, fue elegido Delegado del Superior General en la Casa General, y en 2007 volvió a la Provincia Italiana, destinado a la comunidad Primo Maestro de Roma con la tarea de animación espiritual. En 2015 fue trasladado a Cinisello Balsamo, donde se dedicó a la redacción y al ministerio. En el año 2021, al ser su salud cada vez más precaria, fue trasladado a la enfermería de la Casa Madre de Alba, donde permanecerá hasta su partida al Cielo.

El P. Antonio era una buena imagen de sacerdote paulino. En su largo servicio supo acompañar y guiar con sabiduría a las personas que le fueron confiadas. Siempre abierto de mente y con visión de futuro, con puntos de vista amplios y variados, ejercía una cierta fascinación sobre los jóvenes a los que seguía con seriedad y amor.

Durante muchos años fue responsable del Instituto Nuestra Señora de la Anunciación. Escribe una hermana: "Era un hombre humilde y servicial, educado en la escuela del P. Alberione, por lo que era muy sobrio, seco, y no le gustaba detenerse en discursos inútiles, sino que iba inmediatamente al corazón del problema, ayudando a discernir. Además de muchos cohermanos jóvenes, nosotras, las anunciatinas, hemos recibido su guía iluminada y sencilla. Muchas lo llevamos en nuestro corazón como un padre querido". Como verdadero paulino, apuntaba a la profundidad de la vida espiritual personal y

de los grupos del Instituto Nuestra Señora de la Anunciación: "Con su ejemplo y sus palabras nos transmitía el amor al Fundador, a la Familia Paulina, nos ayudaba a madurar haciéndonos plenamente conscientes del don de nuestra vocación. Las anunciatinas tendremos siempre hacia el padre Antonio un inmenso agradecimiento".

De naturaleza reservada y esquiva, tendía a ser tímido y esencial en sus relaciones. No se permitía grandes muestras de afecto o estima, pero no dejaba de mostrar su comprensión y cercanía de manera discreta. Aunque no parecía tener un temperamento fuerte y decidido, llevó a cabo todas las tareas que se le pidieron a lo largo de los años con generosidad y de la mejor manera posible, a veces yendo más allá de sí mismo y de su naturaleza.

El P. Antonio era una persona humilde, discreta y generosa. Era un buen sacerdote, una persona íntegra, una buena presencia. Como sacerdote paulino, transmitía con intensidad su afecto por el Fundador y el carisma paulino (se conmovía visiblemente - recuerda una anunciatina - cuando relataba las experiencias personales vividas con el P. Alberione).

En 2017, el Superior General, el P. Valdir José De Castro, le envió un mensaje en el 60º aniversario de su ordenación sacerdotal, y recordando el servicio de animación que había realizado en el seno de las comunidades paulinas y de la Familia Paulina, concluyó: "Te agradezco por tanto bien sembrado y por lo que hoy sigues viviendo con sencillez, llevándolo todo al altar para el bien de la Congregación y de la Familia Paulina".

Que el Señor reciba a este querido hermano nuestro que le ha servido fielmente y le dé la alegría de contemplar su rostro amoroso. Recemos para que interceda por las santas vocaciones en la Familia Paulina.

Roma, 27 de diciembre de 2021

P. Vito Spagnolo, ssp

El funeral se celebrará el martes 28 de diciembre, a las 10.00 h, en el Templo San Pablo de Alba. El cuerpo será trasladado y sepultado en el cementerio de Guanzate (Como).

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescriptos (Const. 65 y 65.1).